



GENERACIÓN 2012, ESTUDIANTES DE INGENIERÍA EN PRODUCCIÓN INDUSTRIAL DEL TECNOLÓGICO DE COSTA RICA, Sede San Carlos, construyen un sueño a través del proyecto de extensión social Rincón de Sonrisas.

Generación 2012 de estudiantes de Ingeniería en Producción Industrial del Tecnológico de Costa Rica, Sede San Carlos.

María Andreina Hidalgo Matamoras,
Gerente del proyecto

Teresita Jiménez Ramírez,
Coordinadora de actividades y patrocinios

Maureen María Porras Méndez,
Coordinadora de alcance y logística

Kathleen Mclean Valerio,
Coordinadora de documentación y comunicación

Andrea Zamora Chaves,
Coordinadora de finanzas

Patricia López Estrada,
Profesora colaboradora

En el segundo semestre de 2015, la primera generación de estudiantes de la carrera de Ingeniería de Producción Industrial participó en un proyecto de bien social. El proyecto, Rincón de Sonrisas, con el slogan "Construyendo un sueño" se llevó a cabo en el curso PI-4802 Administración de Proyectos, bajo la supervisión del profesor Ing. Leonel Fonseca Retana. El proyecto fue desarrollado por estudiantes de la carrera de Ingeniería en Producción Industrial del Tecnológico de Costa Rica, Sede San Carlos,

en el Hogarcito Infantil de Ciudad Quesada. Dicha institución alberga niños vulnerables de la Zona Norte que se encuentran en riesgo social, con una capacidad para 15 niños, de edades entre los 0 a 10 años. El proyecto tuvo como finalidad familiarizar a los estudiantes del curso Administración de Proyectos en la gestión de un proyecto real a través de la realización de una obra de bien social.

La realización del proyecto consistió en la construcción de una bodega secundaria con materiales resistentes al paso del tiempo y seguros al ambiente infantil. Además de la ampliación de una habitación que satisficiera requerimientos de ventilación, iluminación, estructura segura a nivel eléctrico y constructivo, y que funcionara de alojamiento para 8 bebés y una persona encargada de su cuidado. También se realizó una fiesta destinada a los beneficiarios del proyecto que cubriera las necesidades de los menores de edad, los trabajadores y responsables de

la institución así como de los encargados de llevar a cabo el proyecto. El principal entregable del proyecto fue la ampliación de una habitación, lo cual trajo numerosos beneficios a la población destinada, en este caso bebés entre 0 a 1 año de edad. La finalidad de esta ampliación era crear un área adecuada para que los infantes reciban estimulación temprana y por lo tanto tengan un mejor desarrollo integral.

La recolección del dinero se realizó a través de diversas actividades, tales como: ventas de comida, actividades culturales, un bingo y recolectas entre los estudiantes y funcionarios del Tecnológico de Costa Rica, Sede San Carlos. También se llevó a cabo colectas en diferentes actividades del cantón, como en topes y partidos de fútbol. Para la culminación de cada objetivo planteado por el grupo de trabajo, se recolectó un total de ₡4.879.434, para cumplir todas las metas propuestas en el Hogarcito Infantil de Ciudad Quesada.

Este proyecto significó una gran experiencia de vida, tanto a nivel personal como profesional para los involucrados; ya que se tenía un gran compromiso con la institución, con la sociedad y principalmente con los beneficiarios directos. El proyecto evidenció la importancia de la planificación y el control de cada etapa, así como la necesidad de mejorar las habilidades en el trabajo en equipo y la necesidad de que cada miembro se sintiera identificado y comprometido con la causa.

Un sueño, un anhelo, una realidad, gracias al esfuerzo de muchos jóvenes estudiantes del TEC.

“...nuestro agradecimiento para estos muchachos y muchachas emprendedoras que dejaron de lado su propia vida, para dedicar alma corazón y vida para cumplirle a estos bebés la posibilidad de tener un dormitorio acorde a sus necesidades, en donde la comodidad y ventilación del mismo pudieran dar el espacio requerido para que reciban una atención oportuna y de calidad como ellos lo merecen, porque si bien es cierto a su corta edad no han tenido las mismas oportunidades, si merecen un futuro mejor y los estudiantes lo lograron, brindándoles este dormitorio de ensueño. “Mil gracias, mil bendiciones para cada uno y una de ustedes que vieron reflejados todo el agradecimiento de su labor en los rostros felices de estos bebés que es la mayor recompensa que pueden atesorar por años en sus corazones...”

Elena Rodríguez Córdoba
Asociación de Protección a
la Infancia de San Carlos

Los proyectos funcionan dependiendo de las personas, a veces incluso a pesar de los recursos que se tienen.

“...queda la satisfacción de ver un proyecto finalizado y entregado a quienes necesitaban de él, pero también quedaron cosas entre líneas que forman parte de lo que el proyecto entrega al equipo de trabajo, entre ellas, el autoconocimiento de habilidades... Desde el punto de vista profesional, el grupo tuvo que lidiar con la toma de decisiones real, enfrentar riesgos, negociar con empresas y con los mismos beneficiarios del proyecto. En resumen, el proyecto amalgamó la experiencia real con la satisfacción de realizar una obra que beneficia directa e inmediatamente a niños en desventaja social...”

Ing. Leonel Fonseca Retana, MSc
Profesor, Escuela de Ingeniería en Producción Industrial

Agradecemos a los estudiantes, profesores, administrativos y a la población en general por el apoyo al proyecto Rincón de Sonrisas. Instamos a otros jóvenes estudiantes a realizar proyectos de bien social, que enriquezcan tanto a las personas que los ejecuta como a los beneficiados.

Ampliación de habitación, Hogar-cito Infantil de Ciudad Quesada.

Generación 2012 de estudiantes de Ingeniería en Producción Industrial del Tecnológico de Costa Rica, Sede San Carlos.



Ampliación de habitación, Hogar-cito Infantil de Ciudad Quesada



ESTUDIOS REVELAN QUE LA GENTE QUE AYUDA A OTROS Y TIENE EMPATÍA, SON MÁS SALUDABLES, Y MÁS RESISTENTES A LAS ENFERMEDADES.